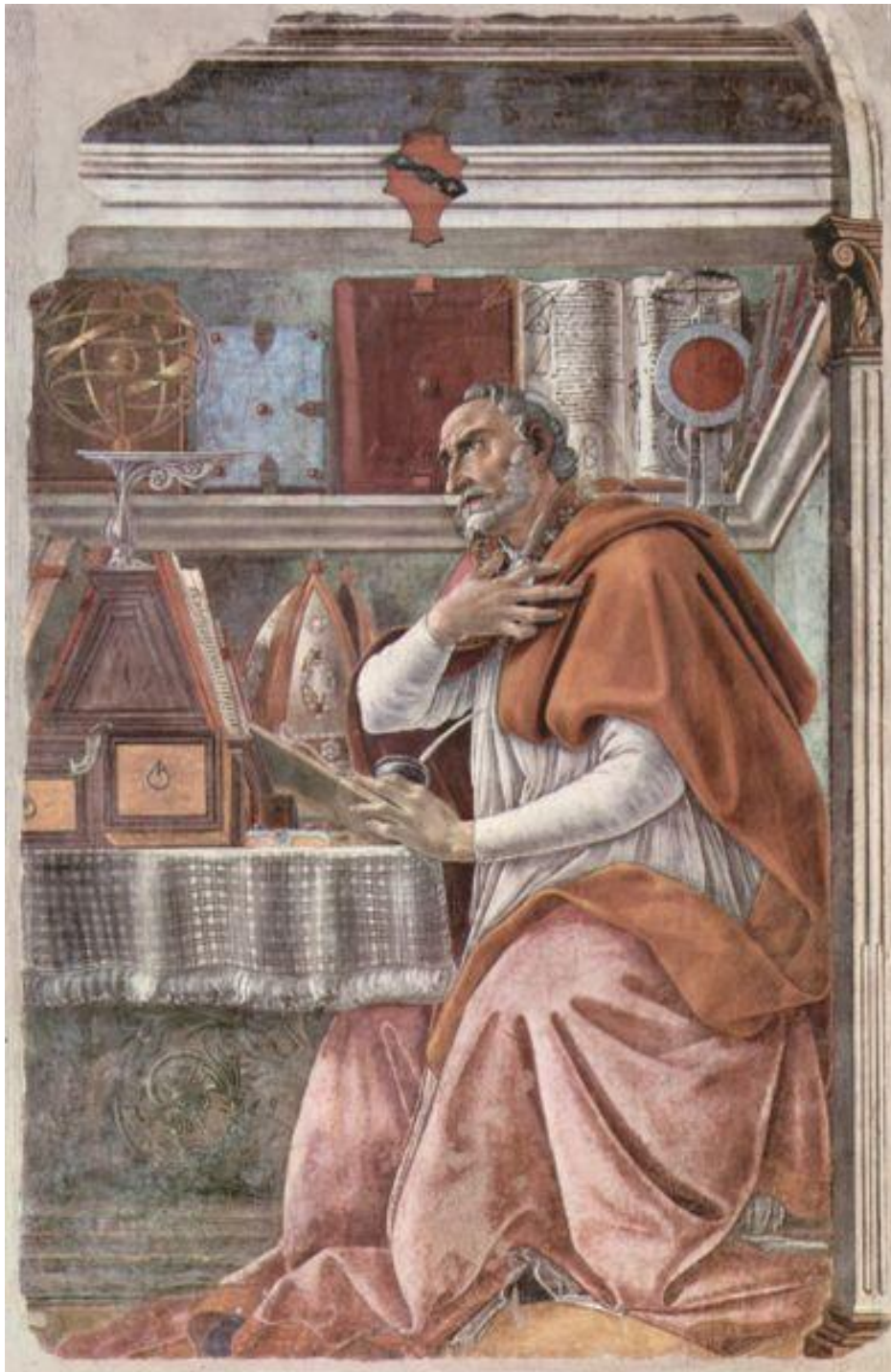


Agustín de Hipona

Aurelius Augustinus (354 - 430) —más conocido como **San Agustín** o **Agustín de Hipona**— es (junto con S. **Jerónimo**, S. **Gregorio** y S. **Ambrosio**) uno de los cuatro más importantes **Padres de la Iglesia** latina.



San Agustín, de **Sandro Botticelli**, c. 1480

Biografía



San Agustín y Santa Mónica (1846), por [Ary Scheffer](#)

Nació el [13 de noviembre](#) de [354](#) en [Tagaste](#), pequeña ciudad de [Numidia](#) en el [África](#) romana. Su padre, llamado Patricio, era aún [pagano](#) cuando nació su hijo. Su madre, [Santa Mónica](#) es puesta por la Iglesia como ejemplo de mujer cristiana, de piedad y bondad probadas, madre abnegada y preocupada siempre por el bienestar de su familia, aún bajo las circunstancias más adversas. Mónica le enseñó a su hijo los principios básicos de la religión [cristiana](#) y al ver cómo el joven Agustín se separaba del camino del cristianismo se entregó a la oración constante en medio de un gran sufrimiento. Años más tarde Agustín se llamará a sí mismo el "hijo de las lágrimas de su madre".

San Agustín estaba dotado de una gran imaginación y de una extraordinaria inteligencia. Se destacó en el estudio de las letras. Mostró un gran interés hacia la [literatura](#), especialmente la griega clásica y a la [elocuencia](#). Sus primeros triunfos tuvieron como escenario [Madaura](#) y [Cartago](#). Durante sus años de estudiante en Cartago desarrolló una irresistible atracción hacia el [teatro](#). Al mismo tiempo, gustaba en gran medida de recibir halagos y la fama, que encontró fácilmente en aquellos primeros años de su juventud. Allí mismo en Cartago se destacó por su genio [retórico](#) y sobresalió en concursos poéticos y certámenes públicos. Aunque se dejaba llevar ciegamente por las pasiones humanas y mundanas, y seguía abiertamente los impulsos de su espíritu sensual y mujeriego, no abandonó sus estudios, especialmente los de [filosofía](#). El propio

Agustín hace una crítica muy dura y amarga de esta etapa de su juventud en sus *Confesiones*.

A los diecinueve años, la lectura de *Hortensius* de Cicerón despertó en la mente de Agustín el espíritu de especulación y así se dedica de lleno al estudio de la filosofía. Además, será en esta época cuando el joven Agustín conocerá a una mujer con la que mantendrá una relación estable de catorce años y con la cual tendrá un hijo: Adeodato.

En su búsqueda incansable de respuesta al problema de la verdad, Agustín pasa de una escuela filosófica a otra sin que encuentre en ninguna una verdadera respuesta a sus inquietudes. Finalmente abraza el maniqueísmo creyendo que en este sistema encontraría un modelo según el cual podría orientar su vida. Varios años siguió esta doctrina y solamente la abandonó después de hablar con el obispo Fausto. Ante tal decepción, se convenció de la imposibilidad de llegar a alcanzar la plena verdad, y por ello se hizo escéptico.

Un día San Agustín paseaba por la orilla del mar, dándole vueltas en su cabeza a muchas de las doctrinas sobre la realidad de Dios, una de ellas la doctrina de la Trinidad. De repente, alza la vista y ve a un hermoso niño, que está jugando en la arena, a la orilla del mar. Le observa más de cerca y ve que el niño corre hacia el mar, llena el cubo de agua del mar, y vuelve donde estaba antes y vacía el agua en un hoyo. Así el niño lo hace una y otra vez. Hasta que ya San Agustín, sumido en gran curiosidad se acerca al niño y le pregunta: "Oye, niño, ¿qué haces?" Y el niño le responde: "Estoy sacando todo el agua del mar y la voy a poner en este hoyo". Y San Agustín dice: "Pero, eso es imposible". Y el niño responde: "Más imposible es tratar de hacer lo que tú estas haciendo: Tratar de comprender en tu mente pequeña el misterio de Dios".

Sumido en una gran frustración personal, decide en 383 partir para Roma, la capital del Imperio. Su madre le acompaña en este viaje. En Roma enferma de gravedad y gracias a su amigo y protector Símaco, prefecto de Roma fue nombrado "magister rhetoricae" en Mediolanum (actual Milán).

Fue en Milán donde se produjo la última etapa antes de su conversión: empezó a asistir como catecúmeno a las celebraciones litúrgicas del obispo Ambrosio, quedando admirado de sus predicaciones y su corazón. Entonces decidió romper definitivamente con el maniqueísmo. Esta noticia llenó de gozo a su madre que se encargó de buscarle un matrimonio acorde con su estado social y dirigirle hacia el bautismo. Se despidió de su compañera sentimental con gran dolor y, en vez de optar por casarse con la mujer que Mónica le había buscado, decidió vivir en ascesis; decisión a la que llegó después de haber conocido los escritos neoplatónicos gracias al sacerdote Simpliciano. Los platónicos le ayudaron a resolver el problema del materialismo y el del mal. San Ambrosio le ofreció la clave para interpretar el Antiguo Testamento y encontrar en la escritura la fuente de la fe. Por último san Pablo le ayudó a solucionar el problema de la mediación y de la gracia. Ya sólo quedaba la crisis decisiva, estando en el jardín con su amigo Alipio, reflexionando sobre el ejemplo de Antonio, oyó la voz de un niño de una casa vecina que decía: *toma y lee*,¹ y entendiéndolo como una invitación divina, cogió la Biblia, la abrió por las cartas de Pablo y leyó el pasaje Rom 13, 13ss. *Al llegar al final de esta frase se desvanecieron todas las sombras de duda.*²

En **386** se consagra al estudio formal y metódico de las ideas del cristianismo. Renuncia a su cátedra y se retira con su madre y unos compañeros a **Casiciaco**, cerca de Milán para dedicarse por completo al estudio y a la meditación. El **23 de abril de 387**, a los treinta y tres años de edad, es **bautizado** en Milán por el santo obispo Ambrosio. Ya bautizado, regresa a África, pero antes de embarcarse, su madre Mónica muere en **Ostia**, el puerto cerca de Roma.

Cuando llegó a Tagaste vendió todos sus bienes y el producto de la venta lo repartió entre los pobres. Se retiró con unos compañeros a vivir en una pequeña propiedad para hacer allí vida monacal. Años después esta experiencia será la inspiración para su famosa **Regla**. A pesar de su búsqueda de la soledad y el aislamiento la fama de Agustín se extiende por toda la comarca.

El **391** viajó a **Hipona** para *buscar un lugar donde abrir un monasterio y vivir con sus hermanos*, pero durante una celebración litúrgica fue elegido por la comunidad para que fuese ordenado sacerdote, a causa de las necesidades del obispo de Hipona, **Valerio**. Aceptó esta brusca elección con lágrimas en los ojos, pues al principio se negaba con gritos y lágrimas a aceptarla. Algo parecido sucedió al ser consagrado obispo en el **395**. Fue entonces cuando dejó el monasterio de laicos y se instaló en la casa del obispo, que transformó en un monasterio de clérigos.

La actividad episcopal de Agustín es enorme y variada. Predica a todo tiempo y en muchos lugares, escribe incansablemente, polemiza con aquellos que van en contra de la **ortodoxia** de la doctrina cristiana de aquel entonces, preside **concilios**, resuelve los problemas más diversos que le presentan sus fieles. Se enfrentó a maniqueos, **donatistas**, **arianos**, **pelagianos**, **priscilianistas**, académicos, etc.

Agustín murió en Hipona el **28 de agosto de 430** durante el sitio al que los **vándalos** de Genserico sometieron a la ciudad durante la invasión de la provincia romana de África. Su cuerpo, en fecha incierta, fue trasladado a **Cerdeña** y, hacia el 725, a **Pavía**, a la basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, donde reposa hoy.

Obras

Libros

Autobiográficos

Confesiones

Artículo principal: [Confesiones](#)

Es la obra literaria más famosa de Agustín. Está constituida por trece libros en los que nos narra su vida, formación y su evolución interior; también habla de la psicología, de la filosofía, de su concepto de Dios y de su visión del mundo. Es también un reconocimiento de la grandeza y bondad de Dios.

Está divididas en dos grandes partes:

- Libros 1-9: contienen la confesión de los errores de Agustín hasta su conversión. Terminan con la muerte de su madre Mónica en Ostia.
- Libros 10-13: alaba a Dios y a su creación.

Esta obra la comenzó después de la muerte de [san Ambrosio](#), el [4 de abril](#) del [397](#), y la terminó en el año [400](#). Es una obra uniforme, en la cual, los acontecimientos son analizados con la perspectiva de haber transcurrido doce o catorce años desde que sucedieran. Por ello, si se comparan con los diálogos escritos en Casiciaco, se constatan algunas discrepancias, pero ello es debido a una valoración distinta de muchas cosas; son las reflexiones del obispo que ve la vida de un modo distinto.

Retractaciones

Filosóficos

Los *Diálogos*

Escritos en Casiciaco, [Milán](#), [Roma](#) y en su etapa joven. En ellos trata de la certeza, la felicidad, el orden, la inmortalidad, la grandeza del alma, la existencia de [Dios](#), la libertad del hombre, la razón del mal y el maestro interior.

Contra académicos

Combate el escepticismo.

Disciplinarum libri

Es una vasta enciclopedia con el fin de mostrar cómo se puede y se debe ascender a Dios a partir de las cosas materiales. No está acabada.

Otros: *De beata vita liber I*, *De ordine libri II*, *Soliloquiorum libri II*, *De immortalitate animae liber I*, *De quantitatae animae liber I*, *De libero arbitrio libri III*, *De musica libri VI*, *De magistro liber I...*

Apologéticos

En estos defiende la fe contra los paganos o contra los racionalistas:

De vera religione liber I. Escrito en el [390](#). La verdadera religión es la que posee la iglesia católica, el verdadero Dios es la Trinidad. En esta obra se encuentran muchas de las ideas de la Ciudad de Dios.

La ciudad de Dios (De civitate Dei libri XXII)

Artículo principal: [La ciudad de Dios](#)

Es una de las obras maestras de Agustín, en ella nos ofrece una síntesis de su pensamiento filosófico, teológico y político. Fue escrita desde el 413 al 426 y la publicó en varias partes, aunque trabaja con un plan unitario.

El motivo por el cual escribió esta obra fue las críticas que los paganos hacían contra el cristianismo: Roma había caído bajo los **visigodos** (410), la Ciudad Eterna se había hecho añicos... De este cataclismo mundial fue culpado el cristianismo, sobre todo por los romanos cultos y ricos que huyeron al norte de **África** debido a la caída de Roma.

Está dividida en dos partes: en la primera combate al **paganismo** (l. 1-10) y en la segunda defiende la doctrina cristiana (l. 11-22).

De la primera parte:

Los cinco primeros libros refutan a aquellos que piensan que el servicio de los muchos dioses venerados por los paganos es necesario para que la situación humana sea próspera, y a los que afirman que la actual desgracia terrible es la consecuencia de haber impedido ese servicio. Los cinco libros siguientes van contra aquellos que admiten que desgracias similares han golpeado desde siempre a los mortales y los azotarán en el futuro, pero aseguran que el culto sacrificial a los muchos dioses es recomendable debido a la vida futura después de la muerte.

De la segunda parte:

Los cuatro primeros libros tratan del origen de ambos Estados, el Estado de Dios y el Estado de este mundo; los cuatro siguientes se ocupan del curso favorable o desfavorable de ellos; y los cuatro últimos, de su resultado debido.

La tesis central de la obra es la **divina providencia**, que guía la humanidad, dividida en dos ciudades, nacidas de dos amores, el amor de sí y el amor de Dios. En ella afronta el problema de los orígenes de la historia, de la presencia del mal, de la lucha entre el bien y el mal, de la victoria del bien y de su eterno destino. Fue una obra muy leída y ejerció una gran influencia en los siglos siguientes.

Otras

De fide rerum quae non videntur liber I, De utilitate credendi liber I, De divinatione daemonum liber I, Quaestiones expositae contra paganos VI...

Dogmáticos

Enchiridion, ad Laurentium o De fide, spe et caritate liber I

Escrito hacia **421**, es un manual de teología según el esquema de las tres virtudes teologales. Contiene una explicación del símbolo de fe, del Padre nuestro y de los preceptos morales.

La Trinidad (De Trinitate libri XV)

Es una de sus obras maestras y su principal obra dogmática. Desde el **399** al **412** escribió doce libros, pero no estando satisfecho con los resultados aplazó su

publicación, entonces sus impacientes amigos hicieron unas copias del manuscrito sin autorización de Agustín y lo pusieron en circulación, lo que enojó bastante al Santo. En el año 420 añadió los otros tres que faltaban y revisó toda la obra.

Está dividida en cinco grandes partes: teología bíblica de la [Trinidad](#) (I-IV), teología especulativa y defensa del dogma (V-VII), introducción al conocimiento místico de Dios (VIII), búsqueda de la imagen de la Trinidad en el hombre (IX-XIV), compendio y complemento del tratado (XV).

En ella desarrolla la doctrina de las relaciones: las tres personas divinas son el ser mismo, eterno, inmutable, consustancial, pero se distinguen por sus relaciones; la explicación psicológica; la doctrina sobre las propiedades personales del espíritu Santo, que procede como amor; la vida de la gracia; y sobre cómo el hombre siendo imagen de Dios es imagen de la Trinidad.

Otros

De fide et símbolo liber I, De diversis quaestionibus octoginta tribus liber I, De diversis quaestionibus ad Simplicianum libri II, Ad inquisitionem lanuarii libri II, De fide et operibus liber I, De videndo Deo liber I, De praesentia Dei liber I, De cura pro mortuis gerenda liber I, De octo Dulcitii quaestionibus liber I...

Morales y pastorales

De agone christiano liber I

Es un manual de vida cristiana para instruir en la fe al pueblo sencillo.

De coniugiis adulterinis libri II

Escrito hacia el 420 demuestra la indisolubilidad del matrimonio.

Otros

Contra mendacium, De catechizandis rudibus liber I, De continentia liber I, De patientia liber I...

Monásticos

Regula ad servos

La más antigua de las [reglas monásticas](#) de occidente.

Exegéticos

La Sagrada Escritura tuvo un papel decisivo para Agustín. Se puede destacar:

De doctrina christiana libri IV

Es una síntesis dogmática que servirá de modelo a las *Sententiae*.

De Genesi ad litteram libri XII

Su composición es del 401 al 415. Contiene de antropología, la doctrina de la creación simultánea y de las razones seminales.

De consensu Evangelistarum libri IV

Fueron escritos hacia el año 400 en respuesta a los que acusaban a los evangelistas de contradecirse y de haber atribuido falsamente a [Cristo](#) la divinidad.

Polémicos

Escribe contra los maniqueos, los donatistas, los pelagianos, el arrianismo y contra herejías en general.

Algunas de sus obras son: *De natura boni liber I*, *Psalmus contra partem Donati*, *De peccatorum meritis et remissione et de baptismo parvolorum ad Marcellium libri III* (de 412, primera teología bíblica de la redención, del pecado original y de la necesidad del bautismo), *De gratia et libero arbitrio liber I* (de 426, en el que demuestra la necesidad de la gracia de la existencia del libre albedrío), *De haeresibus...*

Tratados

Están distribuidos en tres secciones: comentarios en [San Juan](#), exposiciones sobre los salmos y sermones.

Tractatus in evangelium Ioanis

Ciento veinticuatro discursos sobre el evangelio de [San Juan](#).

Su obra más extensa es *Enarrationes in Psalmos*. Se trata de la única exposición completa del salterio que nos ha llegado de la literatura artística. Compuesta desde el 392 al 416.

Los sermones son el fruto de la predicación por casi 40 años. En la biblioteca de Hipona se debían conservar unos tres o cuatro mil. Trata todos los temas de la Biblia y de la liturgia.

Cartas

El extenso epistolario agustiniano prueba su celo apostólico. Sus cartas son muy numerosas y a veces extensas. Fueron escritas desde el 386 al 430. Se pueden haber conservado unas 800.

Doctrina



Detalle de San Agustín en un vitro por [Louis Comfort Tiffany](#) en el [Lightner Museum](#).

Razón y fe

San Agustín comienza la búsqueda de la verdad de una manera casi desesperada. Ya a los diecinueve años se pasó al [racionalismo](#) y rechazó la fe en nombre de la razón. Sin embargo, poco a poco va descubriendo que la razón y la fe no se oponen, sino que su relación es de colaboración. La fe es un modo de pensar asistiendo, si no existiese el pensamiento, no existiría la fe. Por eso la inteligencia es la recompensa de la fe. La fe y la razón son dos campos que necesitan ser equilibrados y complementados.

Esta postura se sitúa entre el [fideísmo](#) y el [racionalismo](#). A los racionalistas le responde: *Crede ut intelligas* ("cree para comprender") y a los fideístas: *Intellige ut credas* ("comprende para creer"), pues es imposible creer sin razón. San Agustín quiere comprender el contenido de la fe, demostrar la credibilidad de la fe y profundizar en sus enseñanzas.

Filosofía

Leyó y conoció de memoria muchas obras de filósofos, entre ellas estaban las de Cicerón, Varrón, Séneca, Plotino y Porfirio. Sintió preferencia por los neoplatónicos que ejercieron una gran influencia en él, pero a los que corrigió. Esta predilección se basó en considerarles los filósofos clásicos más cercanos al cristianismo y por haber dado vida a una enseñanza común de la verdadera filosofía. Los principios que

componen y en los que se inspira la filosofía de San Agustín son la interioridad, participación e **inmutabilidad**.

Con el primero hace una invitación al sujeto para que se vuelva a sí mismo, pero no para pararse en el sujeto, sino para que se dé cuenta de que en él hay algo más que lo trasciende. La mente humana está en relación con las realidades inteligibles e inmutables. Con este principio demuestra la existencia de Dios, prueba la espiritualidad del alma y su inmortalidad y además da una explicación psicológica de la Trinidad.

El segundo principio podemos enunciarlo así: todo bien o es bien por su misma naturaleza y esencia, o es bien por participación; en el primer caso es el Bien sumo, en el segundo caso es un bien limitado. Esta participación puede ser: la participación del ser, de la verdad y del amor.

En cuanto a la inmutabilidad, *el ser verdadero, genuino y auténtico es sólo el ser inmutable*. No existe de alguna forma o en cierta medida, sino que es el Ser. Este principio vale para distinguir al ser por esencia del ser por participación.

Dios y el hombre

La filosofía agustiniana se centra en dos temas esenciales: Dios y el hombre.

1. **Dios.** Para llegar de la mente a Dios primero tenemos que preguntar al mundo, después volverse hacia uno mismo y por último trascenderse. El mundo responde que él ha sido creado y el itinerario continua; se procede a la ascensión interior, y el hombre se reconoce a sí mismo intuyéndose como ser existente, pensante y amante. Puede por ello ascender a Dios por tres vías: la vía del ser, de la verdad y del amor. Se trata de trascenderse a uno mismo, de poner nuestros pasos "allí donde la luz de la razón se enciende". Ahora bien, llegaremos a un Dios incomprensible, inefable. Este Dios es el ser sumo, la primera verdad y el eterno amor.
2. **El hombre.** Agustín explora su misterio, su naturaleza, su espiritualidad y su libertad. Es un *grande profundum* y una *magna quaestio*.

El compuesto humano está formado por el cuerpo y el espíritu. A pesar de lo que se dice de él, superó el espiritualismo helénico. La cárcel del alma no es el cuerpo humano, sino el cuerpo corruptible; el alma no puede ser sin él dichosa. Ésta fue creada de la nada.

La tesis fundamental que ayuda a entender el misterio del hombre es su creación a imagen de Dios, que es propia del hombre interior, de la mente. Pero ha sido deformada por el pecado y será la gracia la encargada de restaurarla.

El hombre sólo adhiriéndose al ser inmutable puede alcanzar su felicidad. En este encuentro de Dios y el hombre, Agustín examina la delicada cuestión de la gracia y la libertad.

Agustín defendió la libertad contra los maniqueos y la existencia de una sola alma y una sola voluntad: *era yo mismo quien quería, yo quien no quería; yo era yo*. Por último, también exploró el tema de las pasiones, reduciéndolas a la raíz común del amor. En las pasiones advierte tres posibilidades: ausencia de pasiones, orden en las pasiones y desorden o concupiscencia, la cual le hace llegar a una guerra civil.

Ser, conocer, amar

A los grandes problemas del ser, conocer y amar, le da tres soluciones, que son la creación, la iluminación y la sabiduría o felicidad.

- 1. Creación.** Explica el problema del origen de las cosas, diciendo que Dios creó todas las cosas de la nada. Existen tres maneras de proceder una cosa de otra: por generación, por fabricación o por creación. Esta última sólo es capaz de hacerla Dios.

La creación ha tenido lugar en el tiempo. Dios crea de la nada y crea según razones eternas (ideas ejemplares existentes en la mente Divina). Pero no todo es creado de la misma manera, Dios ha creado todo simultáneamente, pero unas cosas las ha creado en sí mismas y otras virtualmente, en sus gérmenes invisibles. Esta es la teoría de las rationes seminales.

Todas las cosas son buenas porque las ha creado Dios, y las ha creado porque ha querido. Por ello el mal no puede ser una sustancia sino que es defecto, privación. Hay dos especies de mal: el mal que el hombre sufre contra su voluntad y el mal que comete voluntariamente. El primero es el mal físico y el segundo es el mal moral. Los dos provienen de la deficiencia de la criatura. Sin embargo Dios no es la causa de ningún mal, solamente lo permite, ya que Él puede sacar bien del mal.

Otro tema es el del tiempo, éste es un “enigma intrincadísimo”. Podemos decir que es una distensión del alma que recuerda, intuye y aguarda.
- 2. Iluminación.** *Nuestra iluminación es una participación del Verbo, es decir, de la vida que es luz de los hombres.* Dios, causa del ser, es también luz del conocer. Los hombres percibimos la verdad de nuestras afirmaciones en la verdad inmutable. El alma intelectiva es capaz de contemplar las cosas inteligibles en una luz incorpórea especial, la verdad inmutable. Así pues, la mente humana es iluminada divinamente y esto es el fundamento de la certeza de nuestros juicios.

Por último, podemos tener tres especies de conocimiento: el corporal, espiritual y el intelectual.
- 3. La felicidad.** El hombre obtiene la felicidad de Dios y esta felicidad es Dios mismo. Para él la felicidad es el gozo de la verdad y no puede ser dichoso quien no posee lo que ama, pero dichoso es sólo quien posee todo lo que quiere y no quiere nada malo. Otro paso más, no hay felicidad verdadera si no es eterna. Por eso sólo Dios, y no los bienes temporales, puede hacernos felices. Sin embargo aquí sólo poseemos la felicidad en esperanza.

San Agustín diferencia las cosas que deben ser amadas por sí mismas, como un fin al que llegar y del que gozar y las cosas que son medios para el fin y de las que solamente debemos servirnos. Si nos quedamos en los medios nunca llegaremos a poseer la verdadera felicidad. La historia será así el contraste dramático entre dos amores: de sí y de Dios. Dependiendo del amor queelijamos llegaremos a ser felices o no.

El tiempo y la eternidad

El tiempo es creación de Dios, antes de crear el cielo y la tierra no había tiempo. Este implica un pasado, un futuro y un presente. Pero el pasado ya no existe y el futuro aún

no es. En cuanto al presente es un continuado dejar de ser, un continuo tender hacia el no ser.

Agustín acabará concluyendo que el tiempo existe en el espíritu del hombre, porque es donde se mantienen presentes el pasado, el presente y el futuro. Por ello los tiempos son tres: El presente del pasado, el presente del futuro y el presente del presente. No reside en el movimiento sino en el alma.

Teología

Estos son los principios en que san Agustín se ha inspirado para hacer progresar la ciencia teológica: adhesión plena a la autoridad de la fe, deseo ardiente de alcanzar la inteligencia de la fe, firme persuasión de la originalidad de la doctrina cristiana, sentido profundo del misterio, subordinación constante de la teología a la caridad y atención a la precisión del lenguaje.

Doctrina trinitaria

Comienza con la profesión de fe, expone las dificultades e interroga a las Escrituras para responder a aquellas. Estudia la unidad y propiedades de las tres personas divinas, las procesiones y misiones, las operaciones hacia fuera de la Trinidad (que son comunes a las tres personas divinas), propone la doctrina de las relaciones y recurriendo a la imagen de la Trinidad en el hombre, encaminando a éste al amor y a la contemplación de la Trinidad.

Nos explica la igualdad (misma naturaleza) y distinción (distintas relaciones) de las personas divinas y la simplicidad de Dios, por la cual las personas se identifican con la naturaleza divina.

También son suyas la teología del [Espíritu Santo](#) y la explicación psicológica de la Trinidad:

- El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, pero principalmente del Padre, pues el Padre, que es el principio de la deidad, concede al Hijo el espirar el Espíritu Santo, éste procede como Amor y, por tanto, no es engendrado.
- La explicación psicológica de la Trinidad permite, ilustrar, a la vez, el misterio del hombre, creado a imagen de Dios. Esta imagen sólo la encuentra en el hombre interior y la expresa con esta fórmula: memoria, inteligencia y voluntad.

Doctrina cristológica

Gran claridad en la formulación: una persona en dos naturalezas. Defiende la doctrina contra todas las herejías y presenta a Cristo como ejemplo diáfano de la gratuidad de la gracia.

Expresa la unidad de la persona y dualidad de las naturalezas en Cristo de la siguiente manera: *Aquel que es Dios es también hombre, y aquel que es hombre es también Dios; no por la confusión de las naturalezas, sino por la unidad de la persona.* Esta unión es admirable y la mejor analogía es la unión que se produce en el hombre, la del cuerpo y del alma en la unidad de la persona.

En virtud de la comunicación de idiomas Agustín defiende que Dios ha nacido, que Dios ha sido crucificado, que Dios ha muerto.

Por último Agustín aclara que la naturaleza humana fue asumida a la unión personal con el Verbo en el mismo instante en que fue creada.

Mariología

Cuatro puntos:

- Por la comunicación de idiomas defiende la maternidad divina: "Dios ha nacido de una mujer".
- La virginidad perpetua: "Virgen concibió, Virgen dio a luz y Virgen permaneció".
- La santidad de María. Es inmune a todo pecado.
- La relaciones entre María y la Iglesia. María es modelo de la Iglesia por el esplendor de sus virtudes y por la gracia de ser corporalmente lo que la iglesia debe ser espiritualmente.

Soteriología

Para defender la Iglesia contra los pelagianos y paganos profundizó en la soteriología y la gracia desarrollando los siguientes puntos:

- Cristo es el único mediador y en cuanto hombre Dios.
- Cristo es el mediador en cuanto redentor. Cristo se encarnó para redimir a los hombres del pecado. La redención es necesaria pues nadie puede salvarse sin Cristo; es objetiva (la redención), porque no consiste sólo en el ejemplo, sino que la reconciliación con Dios es universal ya que Cristo murió por todos los hombres. De esta teología de la redención, San Agustín, deduce la teología del pecado original: consiste en un alejamiento de Dios, precisamente porque Cristo nos ha reconciliado a todos los hombres con Dios.
- Cristo como sacerdote y sacrificio. Cristo quiso ser no sólo sacerdote, sino además sacrificio.

Antropología sobrenatural

La doctrina católica discurre entre los opuestos errores de los maniqueos y de los pelagianos. Defendió la existencia del pecado original, la bondad de las cosas, la remisión total y perfecta de los pecados en el bautismo, se opuso a la tesis pelagiana de impecancia, enseñó la necesidad de la gracia y la libre cooperación del hombre.

A continuación se tratarán las doctrinas del pecado original, la justificación, la gracia y la predestinación.

1. En el pecado original distingue entre existencia y naturaleza. Defendió su existencia con todos los argumentos de la teología, bíblicos, litúrgicos, artísticos y de razón: la finalidad soteriológica de la encarnación, Rm 5,12-19, el bautismo de los niños, la tradición y el problema del mal. En cuanto a su naturaleza, reconoce su carácter misterioso. Afirma que se trasmite por propagación y lo

define de la siguiente manera: el pecado original es la concupiscencia unida al reato. Por último, es falso que san Agustín identificara **pecado original** y concupiscencia.

1. Para comprender la justificación, hay que distinguir entre remisión de los pecados y renovación interior: la remisión de los pecados es plena y total y la renovación interior es progresiva y alcanza su perfección sólo en la resurrección. La justificación cristiana comporta ya en esta vida la restauración de la imagen de Dios, aunque plenamente sólo se alcanza en el más allá. Antes del pecado, el hombre gozaba de la libertad menor, consistía en poder no pecar y poder no morir; después de la resurrección gozará de libertad mayor, que consiste en no poder pecar y no poder morir. Esta idea de justificación es escatológica.
2. La gracia adyuvante. La gracia no es la creación, ni la ley, ni la sola justificación. Su función es alejar los obstáculos que nos impiden hacer el bien. Es el Don gracioso de Dios, la inspiración de la caridad, es un don gratuito de la benevolencia divina. El doctor de la gracia, afirma la absoluta necesidad de esta gracia para poder evitar el pecado y para alcanzar la salvación. Esta gracia es eficaz, pero para explicarlo entramos en el tema delicadísimo de la libertad y el don divino. El libre albedrío no es aniquilado por la gracia, sino que es fortalecido. "Aquel no sucumbe porque es ayudado, sino que es ayudado para que no sucumba". Hay una armonía entre la gracia y la libertad.
3. La predestinación es *la presciencia de Dios y la preparación de sus beneficios, por los cuales certísimamente se salva todo el que se salva*. Agustín ha enseñado dos verdades contrarias en apariencia: la gratuita predilección de Dios por los elegidos y el amor de Dios por todos los hombres. Dios tiene siempre en su haber una gracia que ningún corazón, por puro que sea, podrá jamás rechazar, entonces ¿por qué no la usa con todos y permite que algunos perezcan? Agustín responde que no sabe. Esta doctrina también tiene un significado pastoral, pretende ayudar al cristiano a evitar la presunción y la desesperación.

La Iglesia

La **iglesia** es uno de los temas centrales de San Agustín. La estudió como hecho histórico, los motivos de su credibilidad y como comunión y cuerpo místico de Cristo. Cuando habla de ella se puede referir a la comunidad de fieles, a la comunidad de los justos, o a la comunidad de los predestinados.

Defiende su unidad, catolicidad, apostolicidad y santidad. Asegura que el bautismo es válido también fuera de la iglesia aunque aproveche sólo en ella. La Iglesia se extiende más allá de sus confines institucionales y tiende hacia la eternidad. Es, aunque no exclusivamente, escatológica, pues sólo entonces los pecadores serán separados de los justos.

Soluciona el problema de la presencia de los pecadores en la iglesia diciendo que es un cuerpo mixto y que los pecadores no contaminan las virtudes de los buenos, por eso sigue santa aún a pesar de aquellos. Los pecadores forman parte de la iglesia sólo en apariencia, los justos poseen realmente la justicia, son hijos de Dios.

El núcleo central de la eclesiología es Cristo, que está siempre presente obrando en la Iglesia, el Espíritu Santo es el alma del cuerpo místico y por ello el principio de comunión. La Iglesia es también ahora reino de Cristo.

Escatología

Se opuso a la concepción platónica de la historia, defendió la resurrección de los cuerpos, cuerpos de verdad pero incorruptibles. Esclareció la eternidad de las penas. No admitió la apocatástasis de [Orígenes](#).

Insistió en la dimensión social y cristológica para explicar la felicidad del cielo. El cielo es la "insaciable saciedad". Antes de la resurrección no poseemos y esta felicidad plenamente, sino sólo una "consolación de la tardanza".

Por último, admitió la existencia del purgatorio.

Doctrina Espiritual

La espiritualidad agustiniana se orienta al culto y amor de la Trinidad, tiene por centro a Cristo, se da dentro de la vida de la iglesia, su tarea es la restauración de la imagen de Dios en el hombre y se nutre de la sabiduría de las Escrituras.

Sus líneas esenciales son:

- La vocación universal a la santidad. Todos los cristianos pueden alcanzar la salvación.
- La Caridad, centro, alma y medida de la perfección cristiana. Esta es el contenido de las escrituras, el fin de la teología, la síntesis de la filosofía y la esencia y medida de la perfección cristiana. Pone en un juego el dinamismo cristiano y el único deseo que tiene es a Dios.
- La humildad, condición indispensable para el crecimiento de la caridad. Tenemos que reconocer lo que somos: criaturas, hemos de reconocer la gratuidad de la gracia.
- La purificación, ley de las ascensiones interiores. Necesitamos de la ascesis para crecer en la caridad.
- La necesidad de elaboración. El hombre ha de ser maestro o de oración y preparar su corazón para recibir lo que Dios quiera dar. Esta oración debe llevarnos a los demás, que es de índole social.
- La ascensión por los grados del alma hacia Dios. Describe cuatro grados: virtud, serenidad, entrada y morada o contemplación.

Recepción

San Agustín tiene gran importancia en la historia de la cultura europea. Sus *Confesiones* suponen un modelo de biografía interior para muchos autores, que van a considerar la introspección como elemento importante en la literatura. Concretamente, [Petrarca](#) va a ser un gran lector de San Agustín: su descripción de los estados amorosos enlaza con ese interés por el mundo interior que encuentra en San Agustín. Por otro lado, San Agustín va a ser un puente importante entre la Antigüedad y la cultura cristiana. El especial aprecio que tiene por [Virgilio](#) y [Platón](#) va a marcar fuertemente los siglos

posteriores. Así, se puede decir que la Edad Media, hasta el siglo XIII y el redescubrimiento de [Aristóteles](#), va a ser platónica. El especial aprecio por Virgilio se va a manifestar, por ejemplo, en la *Divina Comedia* de [Dante Alighieri](#).

Otras informaciones

Es patrón de las localidades en [España](#) de [Avilés](#) ([Principado de Asturias](#)), [Erandio](#) ([Vizcaya](#)), [Fernán Caballero](#) ([Ciudad Real](#)) y [Ojos](#) ([Murcia](#)).

San Agustín era de ascendencia [bereber](#)³ y el santo mas grande de la iglesia bereber de [Argelia](#).

Notas y referencias

1. ↑ Conf. VIII 12.
2. ↑ Conf. VIII 12,29
3. ↑ (a) "Bereberes : ...Los más conocidos de ellos fueron el autor romano Apuleyo, el emperador romano Septimio Severo, y San Agustín, cuya madre fue una bereber", *Encyclopedia Americana*, Scholastic Library Publishing, 2005, v. 3, p. 569 (b) "Agustín era un nativo del norte de África cuya familia no era romana sino bereber", [Norman Cantor](#), *The Civilization of the Middle Ages*, Harper Perennial, 1994, p.74 (c) [Étienne Gilson](#), *Le philosophe et la théologie (1960)*, Vrin, 2005, p.175 (d) [Henri-Irénée Marrou](#), *Crise de notre temps et réflexion chrétienne de 1930 à 1975*, Beauchesne, 1978, p.177 (e) [Claude Lepelley](#), *Saint Augustin et le rayonnement de sa pensée dans Histoire du Christianisme*, Seuil, 2007. p.122 (f) [Serge Lancel](#), *Saint-Augustin*, Fayard, 1999, p.20 (g) [Gilbert Meynier](#), *L'Algérie des origines*, La Découverte, 2007, p.73 (h) [Grand Larousse encyclopédique](#), Librairie Larousse, 1960, t.1, p.144 (i) [François Mauriac](#), *Bloc-notes, 1952-1957*, Flammarion, 1958, p. 320 etc

Bibliografía

- **San Agustín**, *Obras completas de San Agustín*, 41 volúmenes. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. [ISBN 978-84-220-0448-6](#).
- – (2007), *Sobre la música. Seis libros*, Madrid: [Editorial Gredos](#). [ISBN 978-84-249-2864-3](#).
- – (2007), *Ciudad de Dios (libros I-VIII)*, Madrid: [Editorial Gredos](#). [ISBN 978-84-249-2883-4](#).